

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

**EL NEOLIBERALISMO EN LA NUEVA DEMOCRACIA: LEGITIMACIÓN DEL
MODELO ECONÓMICO NEOLIBERAL EN CHILE (1990 - 1994)**

THE NEOLIBERALISM IN THE NEW DEMOCRACY: LEGITIMATION OF THE
NEOLIBERAL ECONOMIC MODEL IN CHILE (1990 - 1994)

Alberto Ignacio Donoso Fuentes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

alberto.donos092@gmail.com

Recibido el 05 de febrero de 2019

Aceptado el 29 de abril de 2019

RESUMEN

Tras el retorno institucional de la democracia, es posible observar la continuidad del modelo económico neoliberal instaurado durante el régimen militar, utilizando argumentos como la equidad social y el crecimiento económico para su legitimación pública. Desde esta tensa relación entre continuidad y reforma, este artículo pretende analizar el discurso estratégico en torno a la legitimación política del modelo económico neoliberal durante el gobierno de Patricio Aylwin entre los años 1990 y 1994, a través de la revisión crítica de las declaraciones y discursos públicos emitidos por el Ejecutivo frente a la necesidad de conservar, desechar o reformar aquel modelo económico.

PALABRAS CLAVE: Discurso político -
Neoliberalismo - Legitimidad

ABSTRACT

After the return of the democracy is likely to observe the continuity of the neoliberal economic model installed on the military regime using arguments like social equality and the economic growth to achieve a public acceptance. Studying this contradictory relationship between maintain the status quo and change the model this article aim at analyzing the strategic speech about the politic acceptance of the neoliberal economic model on the government of Patricio Aylwin between 1990 and 1994 through a critical analysis of the declarations and public speeches of the president about the reasons behind the decision of keep, dismiss or change that economic model.

KEY WORDS: politic speech - neoliberalism -
Legitimity

Para citar este artículo:

Donoso Fuentes, Alberto Ignacio, "El neoliberalismo en la nueva democracia: Legitimación del modelo económico neoliberal en Chile, (1990 -1994)". Revista Notas Históricas y Geográficas, 22, enero - junio, 2019: pp. 175 - 194

1. INTRODUCCIÓN

El neoliberalismo vendrá a cambiar Chile para siempre. Su instauración no sólo irá modificando los principios que rigen el sistema económico hacia fines del siglo XX, también comenzará a reformar las relaciones entre los diversos actores sociales y económicos, generando significativas transformaciones que se vislumbran entre bambalinas en la vida cotidiana del Chile contemporáneo, en sus movimientos, en sus dinámicas y en sus ritmos; impacto que es preciso rastrear crítica y minuciosamente a través de la segunda mitad del siglo XX en pro de clarificar las influencias e intenciones que dieron vida a tal cambio económico. Para algunos fue pensado e implementado con el objetivo de recuperar rápida y eficazmente a la economía nacional del denso pantano en el que se sumergía. Para otros será un experimento económico de los defensores del liberalismo clásico articulado desde Estados Unidos. Otros lo verán como la única alternativa, otros como la vaca sagrada de la acumulación capitalista, otros como manifestación demoniaca de la economía de mercado, otros sencillamente lo verán con indiferencia. Lo cierto es que el año 1975 la *Junta Militar* asesorada por un grupo de economistas liberales formados en la Universidad de Chicago e influidos por las Ideas de Friedrich Hayek y Milton Friedman, comenzará la instauración de un *modelo económico* animado por la renovación de los lineamientos clásicos del liberalismo económico que buscarán aumentar el crecimiento económico del país a través de la disminución del protagonismo estatal en la conducción de la economía nacional y la mercantilización de una serie de ámbitos anteriormente vetados a los encantos del mercado y el consumo, objetivos que buscarán no sólo conducir a Chile hacia una mayor prosperidad económica, sino que insertarlo en la economía internacional a través del desarrollo del mercado financiero, el fortalecimiento de alianzas multinacionales y el fomento de la exportación e importación de materias primas y productos manufacturados.

A medida que transcurre la década de los ochenta podremos visualizar que el neoliberalismo va a permear diversas esferas de la realidad nacional, involucrando a una gran cantidad de actores políticos y sociales que irán no sólo participando y colaborando obedientemente con la economía de mercado a través del consumo,

sino que también criticando y fiscalizando el cumplimiento de las profecías socioeconómicas que se desprendían de su instauración, revisando críticamente la eficacia del modelo en aspectos como el crecimiento económico, el desarrollo social y la estabilidad inflacionaria y laboral, lineamientos posibles de apreciar de manera transversal en las discusiones entre los defensores y críticos del sistema durante la década de los ochenta en la presa de oposición al régimen, debates que se proyectarán hacia la década siguiente, inaugurada con el comienzo del gobierno de Patricio Aylwin, quién, respaldado por el plebiscito del año 1989 y la Concertación de los Partidos por la Democracia¹, buscará darle continuidad al modelo económico implementado durante los setenta, transitando por el mismo camino económico que en décadas anteriores pero con velocidades y ánimos diferentes, permeado por las opiniones y propuestas de un amplio abanico sociopolítico que durante este gobierno buscará reflexionar en torno al modelo económico que se proyecta sinuosamente hasta nuestros días no exento de polémicas y discrepancias.

Así el objetivo de este trabajo es analizar el discurso en torno a la legitimación política del modelo económico neoliberal durante el primer gobierno de la Concertación presidido por Patricio Aylwin, a través de la revisión crítica de las declaraciones públicas emitidas por el Ejecutivo y las carteras ministeriales frente a la necesidad de conservar, desechar o reformar el modelo económico instaurado a mediados de la década de los setenta por el régimen militar, el cual se proyecta hasta nuestros días colmando no solamente comerciales, vitrinas y servicios, sino que también imaginarios y pulsiones sociales.

Conforme a lo anterior, este trabajo busca realizar un análisis retórico de las declaraciones del gobierno a través de una aproximación desde la *nueva historia política* que permita revelar la posición del gobierno frente al modelo económico imperante y los argumentos que utiliza para incorporarlo a su proyecto de gobierno. Para ello centraremos nuestro trabajo en el análisis de los lineamientos y premisas presentes en los discursos presidenciales y el programa de gobierno en cuestión.

2. NEOLIBERALISMO, LEGITIMACIÓN Y MODELO

¹ De aquí en adelante la Concertación

Antes de realizar el análisis discursivo del periodo en cuestión, es necesario adentrarnos en algunas definiciones. Así emerge la obligación de establecer qué entendemos por legitimación del modelo económico neoliberal, frase que se compone de cuatro elementos, siendo el último el que provoca mayor tensión. La palabra *legitimación* es definida por la Real Academia Española como acto o efecto de *legitimar*, definiendo a su vez a esta última como probar o justificar la verdad de algo o la calidad de alguien o algo conforme a las leyes, y definiendo *legítimo* como algo justo, cierto, genuino y verdadero en cualquier línea². Por su parte el concepto de *modelo* es definido por la misma institución como un esquema teórico de un sistema o de una realidad compleja, como la evolución económica de un país, que se elabora para facilitar su comprensión y el estudio de su comportamiento³.

Respecto a la definición de *modelo económico* este es concebido como una descripción simplificada de la realidad, concebido para ofrecer hipótesis sobre las conductas económicas que pueden comprobarse, brindando respuestas cualitativas a determinadas preguntas, como las implicaciones de la información asimétrica o la forma óptima de manejar las fallas de mercado. Estos constan de un conjunto de ecuaciones matemáticas que describen una teoría de comportamiento económico, siendo el propósito de sus creadores incluir suficientes ecuaciones para aportar pistas útiles sobre la conducta de los agentes racionales o el funcionamiento de una economía⁴.

Pero ya al revisar el concepto de neoliberalismo, podemos apreciar que existen diversas posturas en torno a su carácter y definición. Por una parte Jaime Ornelas plantea que su característica fundamental *“es el predominio de la razón económica sobre la política, es decir, bajo el neoliberalismo la lógica del funcionamiento del mercado y la ganancia se convierten en los factores determinantes de la organización de la vida social (...) lo fundamental de la economía es considerar el mercado total como el mecanismo más eficiente para la asignación de los recursos*

² Diccionario de la Real Academia Española, <http://dle.rae.es/?w=diccionario>. (consultada el 20 de septiembre de 2016).

³ Diccionario de la Real Academia Española, <http://dle.rae.es/?w=diccionario>. (consultada el 20 de septiembre de 2016).

⁴ Ouliaris, Sam, “¿Qué son los modelos económicos? Cómo tratan de simular la realidad los economistas”, *Finanzas & Desarrollo* 48 (2011): 46

*productivos*⁵. A su vez el autor enfatiza la relevancia de que los precios sean fijados a través del libre funcionamiento de la oferta y la demanda sin interferencia política⁶, impulsando así la primacía de la razón económica⁷.

Esta postura también es sostenida por José Gpe. Vargas, para el cual “*el libre mercado, la eliminación progresiva del gasto público por los servicios sociales, desregulación, privatización, eliminación del concepto de bien público o comunidad*”⁸ son las principales características del modelo. Agregando que, en su proceso histórico de instauración, siempre se orienta a “*aprovechar la oportunidad para diagnosticar que la excesiva regulación económica desestimula la libre circulación de bienes y capital, elementos necesarios para dinamizar el libre mercado*”⁹. Situación vinculada con las pretensiones del modelo por consolidar su ideología aplicada en la economía internacional y no solamente dentro de las fronteras nacionales, siendo esta la principal particularidad del modelo neoliberal frente al liberalismo económico clásico¹⁰.

Por otra parte, existen autores que no solamente conciben al neoliberalismo como un proyecto meramente económico, sino que también político, orientado a transformar el carácter, las decisiones y las relaciones que se articulan al interior de los Estados y entre estos mismos. Esto se aprecia en las ideas de José Puello-Socarrás quien define al neoliberalismo como “*un proyecto económico-político transnacional de clase (capitalista). Sus manifestaciones concretas y reales se han sentido más puntualmente al nivel de la instalación de una estrategia de acumulación específica, llamada común y colonialmente: de “Desarrollo”*”¹¹. A su vez plantea que dichas estrategias no responden a una *ideología monolítica*, sino que a una alta complejidad ideológica que está permeada por las ideas de la región en la cual se implanta el

⁵ Ornelas Delgado, Jaime, “La Ciudad bajo el neoliberalismo”, Papeles de Población 6 (2000): 46

⁶ Ornelas Delgado, Jaime, “La Ciudad bajo el neoliberalismo”, Papeles de Población 6 (2000): 26

⁷ Esta plantea que la economía opera en un ambiente racionalizado, en donde todo lo que está fuera del mercado es concebido como irracional o arracional.

⁸ Vargas, José Gpe, “Liberalismo, Neoliberalismo y Postneoliberalismo”, Revista Mad 17 (2008): 81

⁹ Vargas, José Gpe, “Liberalismo, Neoliberalismo y Postneoliberalismo”, Revista Mad 17 (2008): 81

¹⁰ Vargas, José Gpe, “Liberalismo, Neoliberalismo y Postneoliberalismo”, Revista Mad 17 (2008): 81

¹¹ Puello-Socarrás, José Francisco, “Neoliberalismo, Antineoliberalismo, Nuevo Neoliberalismo. Episodios Y Trayectorias Económico-Políticas Suramericanas (1973-2015)”, en Neoliberalismo en América Latina. Crisis: Tendencias y alternativas. Base Investigaciones Sociales (Paraguay: Humaitá, 2015), 23

modelo, desmarcándose así de los planteamientos de José Gpe. Vargas. De esta forma sostiene que existen diversas manifestaciones ideológicas y regionales del neoliberalismo, como por ejemplo la *Austro americana*, la *Anglo americana*, el *Ordoliberalismo Alemán*, la *Neoclásica keynesianista* y la *Escuela Social de Mercado*, las que pueden ser clasificadas en categorías mayores como la *Ortodoxa*, caracterizada por el fundamentalismo del mercado y la *Heterodoxa*, definida por la entrega de un papel protagónico pero no totalizador al mercado¹².

Por su parte, frente a la caracterización e implantación del modelo en Latinoamérica, Leonardo Méndez señala que el neoliberalismo puede ser entendido como “*el conjunto de criterios y estrategias económicas con las que Latinoamérica enfrenta sus problemas en política económica durante la década de los ochenta*”¹³, señalando que dicha ideología se erige como la principal alternativa para alcanzar la modernización del Estado y la recuperación de la crisis económica de los años ochenta, en donde el neoliberalismo se establecerá entre los Estados como la única solución¹⁴. En relación con esto, Alejandro Foxley plantea que los principales elementos que caracterizarán a estos nuevos programas neoliberales en América Latina serán “*la apertura de la economía al comercio internacional y a los flujos de capital, el desarrollo de un sector financiero privado y la drástica disminución de la injerencia del Estado en la economía*”¹⁵. Elementos que en Chile se presentarán desde mediados de la década de los setenta, desplazándose con cierta tensión hacia fines de la década de los ochenta, en donde la democracia que se busca implementar es vista por muchos como una amenaza a las doctrinas del neoliberalismo.

Por último Rubí Martínez y Ernesto Soto establecen una estrecha vinculación entre la instauración de políticas económicas de carácter neoliberal en

¹² Puello-Socarrás, José Francisco, “Neoliberalismo, Antineoliberalismo, Nuevo Neoliberalismo. Episodios Y Trayectorias Económico-Políticas Suramericanas (1973-2015)”, en *Neoliberalismo en América Latina. Crisis: Tendencias y alternativas*. Base Investigaciones Sociales (Paraguay: Humaitá, 2015), 25

¹³ Méndez, Leonardo. 1995, “El carácter neoconservador del liberalismo”, en *Neoliberalismo* (México: Ciudad de México, 1995), 9

¹⁴ Méndez, Leonardo. 1995, “El carácter neoconservador del liberalismo”, en *Neoliberalismo* (México: Ciudad de México, 1995), 10

¹⁵ Foxley, Alejandro. 2008. *Experimentos neoliberales en América Latina* (Chile: Alfabeta impresiones: colección Estudios del Cieplan, 2008), 6

Latinoamérica, específicamente en Chile y el Consenso de Washington¹⁶, sosteniendo que:

“En América Latina, Chile aplicó políticas similares a las del Consenso de Washington; sin embargo, el modelo chileno no fue atractivo para los países latinoamericanos, debido a que el país tenía un régimen de carácter dictatorial. No obstante, a partir de la década de 1980, Chile logró un auge económico sostenido, por ello la existencia de un modelo local de crecimiento económico exitoso en Latinoamérica reforzó poderosamente la aceptación del Consenso de Washington¹⁷”.

De aquí, según Martínez, se desprende la consideración negativa que muestran las políticas económicas Latinoamericanas frente a la intervención del Estado en materia económica, el cual será visto como un factor que dificulte el crecimiento que puede alcanzar el sector privado.

3. NEOLIBERALISMO Y LA VUELTA A LA DEMOCRACIA: ¿LEGITIMACIÓN DOGMÁTICA O REFORMA LEGÍTIMA?

Con el objetivo de focalizar y optimizar el desarrollo de este análisis discursivo, hemos decidido centrar nuestro análisis en el discurso estratégico¹⁸ propuesto por el gobierno, esto significa que nos enfocaremos en analizar cuál es el plan de acción presente en los lineamientos de los discursos pronunciados por Patricio Aylwin y cómo en este plan es posible percibir y reconocer algunos argumentos que posibilitan o no la legitimación del modelo económico neoliberal.

Tras el triunfo del “No” en el plebiscito del año 1988 y la victoria de la Concertación al año siguiente, comienza a gestarse un reordenamiento de las fuerzas ciudadanas caracterizado por la búsqueda de acuerdos entre las fuerzas políticas oficialistas y los sectores trabajadores y empresariales tanto de oposición como cercanos al oficialismo, en donde el modelo económico será un punto de inflexión

¹⁶ Programa de sugerencias político económicas de carácter neoliberal formuladas en el año 1989 por diversas instituciones financieras internacionales que buscan orientar a los países latinoamericanos a resolver sus problemas de deuda externa.

¹⁷ Martínez, Rubí, Soto, Ernesto, “El consenso de Washington: La instauración de las políticas neoliberales en América Latina”, *Política y Cultura* 37 (2012): 44

¹⁸ Hace referencia a la explicación o comunicación de la línea o el plan que busca seguir el gobierno para concretar sus objetivos por medio de frases cargadas de simbolismo.

importante que atravesará implícitamente el debate en esta primera etapa. Acuerdo que busca realizarse desde un comienzo del proceso, como manifiesta Patricio Aylwin en el discurso del 12 de marzo en el Estadio Nacional: *“es digno del mayor elogio el dialogo que se está realizando entre trabajadores y empresarios con la mira de alcanzar acuerdos en el ámbito económico-laboral. A fin de respaldar y concretar esa iniciativa he instruido a mis ministros (...) concretar “un acuerdo marco” que sea garantía de progreso, justicia y estabilidad¹⁹”*. Este acuerdo se posicionará, a nuestro parecer, como sustrato inicial del proceso de legitimación del modelo, ya que establecerá un diálogo vinculante entre las principales fuerzas que participan de la economía, como lo son por ejemplo trabajadores, inversionistas y administrativos, incorporándolos a la discusión sobre la política económica nacional, a través del establecimiento de acuerdos estratégicos sobre el camino económico que debe emprenderse durante los siguientes años. Este gran acuerdo se plasmará en un documento en el que trabajadores, empresarios y el gobierno reconocerán, por una parte, la importancia de la empresa privada en el desarrollo del país y, por otra parte, el reconocimiento del mercado como el mecanismo central para la asignación de los recursos²⁰. Principios que demarcarán, como revisaremos de aquí en adelante, la relación que sostiene el Estado, el crecimiento económico y el desarrollo social, elementos que estarán en directa relación con los principios del modelo neoliberal instaurado en lustros anteriores, aunque presentando ciertos matices.

Tras la concreción de este acuerdo en el que participaron entre otros, La Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y la Confederación de la Construcción y el Comercio (CPC); el gobierno comenzará a enfatizar en sus discursos y declaraciones

¹⁹ Discurso del S.E. Presidente de la República. Patricio Aylwin Azocar, en Estadio Nacional. Centro de Estudios Miguel Enriquez, http://www.archivochile.com/Gobiernos/gob_paylwin/de/GOBdeaylwin0003.pdf (consultada el 03 de octubre de 2016).

²⁰ Silva, Patricio, “Empresarios, neoliberalismo y transición democrática en Chile”, *Revista Mexicana de Sociología* 57 (1995): 17 – Aquí Silva cita un extracto del documento que menciona: *“La empresa privada, en sus diversas formas, es el agente principal del desarrollo económico, sin perjuicio de otras modalidades de organización productiva que también concurren a igual propósito. Al mismo tiempo, el funcionamiento abierto, eficiente, transparente y efectivamente competitivo del mercado como asignador de recursos, resulta indispensable para impulsar un crecimiento económico que permita una equitativa y justa distribución de la riqueza, así como para la generación de fuentes de trabajo productivo”*.

públicas ambos lineamientos acordados como elementos centrales de su política económica, erigiendo a “la forma” de alcanzar el desarrollo económico como el principal acuerdo estratégico que buscará darle estabilidad al país, en donde el eslogan del “*crecimiento con equidad*” representara sinuosamente una nueva etapa del neoliberalismo en nuestro país.

El primer elemento que revisaremos aquí para analizar la legitimación del modelo será el discurso estratégico que presenta el gobierno sobre rol del Estado. Desde los primeros meses de gobierno es posible identificar cuál es la percepción que el gobierno posee sobre el rol del Estado en la conducción económica del país, como se aprecia en el discurso presidencial del 21 de mayo, en donde Aylwin menciona:

“Para mí Gobierno, el motor primordial de desarrollo reside en la empresa privada. El rol del Estado ha experimentado una redefinición. Ello no sólo a ha sucedido en Chile; es una tendencia mundial²¹”. (...) “Para perseverar en el camino del desarrollo, los chilenos debemos trabajar, debemos ser emprendedores y disciplinados. Sería lamentable que, so pretexto de que llegó la democracia, el país cayera en una actitud fácil, de esperarlo todo del Estado²²”.

Frente a esto podemos ver que el gobierno no solamente concibe la instauración del modelo en un contexto local, sino que lo concibe en un contexto global, como un modelo abierto que se adapta idóneamente al nuevo ciclo económico que experimenta la economía internacional tras la crisis de los ochenta, evidenciando que de ninguna forma se busca romper con la tendencia de disminuir el control que el Estado ejerce sobre la economía que venía manifestándose desde 1975, sino que se busca rearticular esa disminución hacia la optimización del funcionamiento de dicho modelo, generando mejores condiciones para que el modelo opere de forma más eficiente sobre la realidad nacional. Esto se evidencia en un discurso pronunciado en La Serena el 23 de Octubre de 1992 con motivo del Encuentro Latinoamericano de Organizaciones de Ataque a la Pobreza, organizado

²¹ Aylwin, Patricio, comp., Mensaje presidencial, 11 de marzo al 21 de mayo 1990. (Chile: Impreso en los talleres de La Nación, 1990), XIX

²² Aylwin, Patricio, comp., Mensaje presidencial, 11 de marzo al 21 de mayo 1990. (Chile: Impreso en los talleres de La Nación, 1990), XIX

por el Fondo de Solidaridad e Inversión social (FOSIS), en donde Aylwin, frente al desafío de superar la pobreza señala:

“El dogmatismo ideológico de la economía de libre no puede llevar a decir “esto es problema que se rige por las reglas del mercado, por la iniciativa privada, solamente” No digo yo que el Estado deba tomar en sus manos esta tarea, pero el Estado tiene que ayudar, estimular, facilitar²³”.

Así vemos que el Estado, pretende dar solución a diversos problemas valiéndose del principio de subsidiaridad, permitiendo al mercado la posibilidad de dar solución a ciertos problemas y a optimizar el funcionamiento de procesos en los que el Estado, debido a su capacidad productiva y burocrática no puede dar abasto, como ocurre por ejemplo, con la explotación de recursos naturales. Esto se aprecia el año 1992 en el acto de promulgación de la Ley de la Corporación del Cobre (CODELCO), que permite la incorporación del sector privado nacional y extranjero a la explotación de las reservas nacionales de cobre, en donde el Presidente señala:

“La evolución de la economía moderna demuestra que la creatividad empresarial, radicada exclusivamente en manos del Estado, tiene limitaciones que impiden el aprovechamiento máximo de las riquezas²⁴”. Agregando que con esto “no se nos podrán acusar de que hacemos lo del perro del hortelano, que Codelco no come ni deja comer, al no explotar los yacimientos que actualmente no están en explotación²⁵”.

Esta optimización que el Estado busca realizar en el funcionamiento del modelo económico y su eficacia de acción, no solamente es apreciable en la estrategia que el Estado adopta frente a su función en la economía, sino que se evidencia en las políticas públicas que articula, las cuales se llevarán a cabo con el objetivo de propiciar el desarrollo económico del país a través del constante estímulo

²³ Aylwin, Patricio, comp., Crecimiento con equidad. Discursos escogidos 1992-1994 (Chile: Editorial Andrés Bello, 1994), 238

²⁴ Aylwin, Patricio, comp., Crecimiento con equidad. Discursos escogidos 1992-1994 (Chile: Editorial Andrés Bello, 1994), 173

²⁵ Aylwin, Patricio, comp., Crecimiento con equidad. Discursos escogidos 1992-1994 (Chile: Editorial Andrés Bello, 1994), 174

de las empresas. Esto se aprecia con claridad en los lineamientos presentes en el programa de gobierno, específicamente en la sección del Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción, en donde se establece como principal función el modernizar la capacidad productiva del país y perfeccionar el funcionamiento de los mercados por medio del estímulo del desarrollo tecnológico, la capacitación de la fuerza de trabajo y la incorporación de la gente al proceso²⁶. Puesta en marcha que “*permitirá elevar sostenidamente la calidad de vida de todos los chilenos, en particular la de los más pobres*”²⁷.

Esto demuestra que el esfuerzo del Estado está puesto sobre el fortalecimiento de las empresas privadas y los distintos elementos que condicionan su productividad, porque de esta forma el mercado podrá generar amplios excedentes económicos para ser “potencialmente” repartidos, asignándolos a través de las leyes de la oferta y la demanda, “potencialmente” de la mejor forma posible. Así, bajo esta lógica estratégica, el gobierno, quien otorga gran importancia al mercado como asignador de los recursos²⁸, hace creer que al contribuir al desarrollo y crecimiento de las empresas privadas está contribuyendo al aumento de la equidad social, lo que demuestra el carácter neoliberal que impregna el gobierno a sus funciones.

Es así como el Estado durante el gobierno de Patricio Aylwin ve reducida su participación directa en la economía para ocupar un papel más reducido que en épocas anteriores, lo cual se aprecia en las declaraciones emitidas por el mismo Aylwin el 25 de noviembre de 1992 en la Tercera Conferencia Regional sobre la Pobreza en América Latina y el Caribe, en las dependencias de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), quien señala: “*Creo que uno de los desafíos que tenemos hoy en día los países del mundo en desarrollo y los países de*

²⁶ Aylwin, Patricio, comp., Mensaje presidencial, 11 de marzo al 21 de mayo 1990. (Chile: Impreso en los talleres de La Nación, 1990), 49 – La forma de incorporarlos no será otra que como trabajadores capacitados y dotados de mayores atribuciones de organización cooperativa y sindical. Al revisar el escrito no se aprecia una intención explícita de incorporarlos vinculadamente a las decisiones empresariales.

²⁷ Aylwin, Patricio, comp., Mensaje presidencial, 11 de marzo al 21 de mayo 1990. (Chile: Impreso en los talleres de La Nación, 1990), 49

²⁸ Aylwin, Patricio, comp., Mensaje presidencial, 11 de marzo al 21 de mayo 1990. (Chile: Impreso en los talleres de La Nación, 1990), 55

América Latina y el Caribe, concretamente, es el de, junto con reducir el tamaño de nuestros Estados, hacerlos más eficientes²⁹.

El segundo elemento que revisaremos será el discurso estratégico del gobierno frente al crecimiento económico y su respectiva valoración para alcanzar el desarrollo social. Aquí el principal discurso estratégico que destaca es el de “crecimiento con equidad”, presente en gran parte de las intervenciones públicas del Ejecutivo y que busca provocar en la población, a nuestro parecer, la sensación de justicia social, de repartición de las ventajas de la expansión económica. Un crecimiento tanto inclusivo como solidario, tanto rentable como expandible. Este es definido por Aylwin el año 1992 en el encuentro Latinoamericano sobre la pobreza anteriormente citado, para quien significa: *“impulsar el crecimiento, movilizar todas las energías del mercado, del sector empresarial, para hacer crecer al país y prosperar ellos mismos³⁰”*. De esta forma se evidencia que el motor de desarrollo nacional va a ser el crecimiento económico, al que se buscará posicionar como un elemento de integración entre las diversas fuerzas sociales, políticas y económicas, ya que, por una parte, buscará sostener e incrementar las ganancias del sector privado a través del estímulo a la inversión y la producción empresarial. Y, por otro lado, buscará hacer parte a los sectores sociales medios y bajos por medio del incentivo a la capacitación laboral, la cual, teóricamente, permitirá que los trabajadores tengan la posibilidad de acceder a mayores salarios y mejores condiciones laborales, las que aumentarán su capacidad de consumo y sus posibilidades de cubrir, bajo las leyes del mercado, sus demandas sociales, reactivando la economía nacional por medio del estímulo al consumo de productos y servicios.

Esta asignación de los recursos sociales proporcionales al sueldo real, se verá manifestada en el Mensaje de fin de año a los chilenos el 31 de Diciembre de 1993, mencionando, en el contexto del aumento cuantitativo de las exportaciones chilenas

²⁹ Aylwin, Patricio, comp., Crecimiento con equidad. Discursos escogidos 1992-1994 (Chile: Editorial Andrés Bello, 1994), 338 – A esto es posible sumar las declaraciones emitidas por Aylwin en el Encuentro Nacional de la Empresa del año 1993, realizado el 04 de Noviembre, en el que señala: *“Las personas tienen mayores grados de libertad para escoger, la economía marcha al ritmo que le imprimen el mundo de los negocios y las empresas privadas. El mundo privado gana espacio sobre el Estado”*, 206

³⁰ Aylwin, Patricio, comp., Crecimiento con equidad. Discursos escogidos 1992-1994 (Chile: Editorial Andrés Bello, 1994), 239

que “esta realidad nos exige proseguir con nuestra política de crecimiento con equidad, aportando cada cual en proporción a sus posibilidades, en el entendido de que para alcanzar los frutos anhelados se requiere trabajo, consistencia y tiempo³¹”. Así el mensaje de “crecimiento con equidad” no deberá ser entendido de ninguna forma como un regreso al *Estado de Bienestar* de épocas anteriores al *Golpe de Estado*, sino que más bien como una política que busca optimizar los beneficios de redistribución de los recursos que realiza el mercado, proceso distributivo en que el crecimiento económico vendrá a aumentar los recursos que se busca repartir. Estos recursos serán principalmente generados por las empresas privadas por medio de su eficiencia y su inserción competitiva en los mercados internacionales, procesos en los que el Estado pretende contribuir como facilitador y estimulador, no como conductor, como ocurría en la primera mitad del siglo XX en nuestro país.

A su vez durante el primer gobierno de la Concertación el crecimiento económico va a ser concebido como principal instrumento para derrotar la pobreza, como señala Aylwin el 25 de noviembre de 1992 en la Tercera Conferencia Regional sobre la Pobreza en América Latina y el Caribe citada anteriormente, señalando que: “es claro que la pobreza no se derrota si no hay crecimiento, si no aumenta la riqueza; en consecuencia, en los países como los nuestros, en vías de desarrollo, la necesidad de políticas económicas que generen crecimiento sobre bases de estabilidad, son fundamentales para derrotar la pobreza³²”. A lo que se suman sus declaraciones emitidas el 04 de noviembre en el Encuentro Nacional de la Empresa del año 1992, mencionando: “Reiteradamente he afirmado mi convicción de que lo primero para derrotar la pobreza es impulsar el crecimiento. Si no producimos más, si no invertimos más, si no ahorramos más, ninguna fórmula mágica nos permitirá superar la pobreza³³”. Frente a esto cabe destacar la importancia que se le entrega al sector privado en el desarrollo social del país, ya que, como se da a entender, será la empresa privada y sus trabajadores los que desarrollen las condiciones aptas para que el mercado, en su labor distributiva, pueda contribuir a la disminución de la

³¹ Aylwin, Patricio, comp., Crecimiento con equidad. Discursos escogidos 1992-1994 (Chile: Editorial Andrés Bello, 1994), 493

³² Aylwin, Patricio, comp., Crecimiento con equidad. Discursos escogidos 1992-1994 (Chile: Editorial Andrés Bello, 1994), 336

³³ Aylwin, Patricio, comp., Crecimiento con equidad. Discursos escogidos 1992-1994 (Chile: Editorial Andrés Bello, 1994), 186

pobreza. Así el desarrollo social se busca conseguir por medio de la integración eficaz de la población al mercado de consumo de bienes y servicios, utilizando para ello los programas capacitación laboral, el sistema de educación, el sistema de salud y el Servicio Nacional del Consumidor con el objetivo de aumentar las competencias de la población en su inserción al mercado laboral, intensificar su productividad en el desarrollo de sus actividades laborales³⁴ y de orientar y educar a los consumidores en la defensa de sus derechos al relacionarse con el mercado. Esto se aprecia con claridad en las declaraciones emitidas por Aylwin en el Encuentro organizado por FOSIS para atacar la pobreza citado anteriormente, señalando que debe ayudar a las comunidades organizadas más desposeídas, en donde el Estado:

“Debe proporcionarles capacitación, asistencia técnica; debe ver la manera de que puedan tener acceso a los créditos o recursos financieros necesarios; debe ayudarlos a organizarse y a facilitar su proceso de comercialización. Hay ahí una manera concreta de ir abordando el problema de la pobreza³⁵”.

Como se aprecia, lo que se busca no es reformar la lógica distributiva del modelo económico neoliberal, sino que más bien se busca optimizarla, a través de políticas públicas que ayuden a los individuos a adaptarse al mercado y a las empresas a posicionarse de manera más competitiva en la economía global, siendo el crecimiento económico y la incorporación efectiva de los individuos al mercado la mejor de las fórmulas para aumentar el desarrollo social.

³⁴ “Es interesante prestar atención a la manera como el gobierno, por intermedio de los encargados de la política económica, encaró el problema social y laboral ante los empresarios. En lugar de plantear el problema en términos moralistas o demagógicos, tanto Foxley como el ministro de Economía (el socialista Carlos Ominami) plantearon el problema social en el país desde la perspectiva de la modernidad y la eficiencia, dos ideas-fuerza en el Chile de hoy ante las cuales los empresarios son extremadamente sensibles. El argumento es que Chile necesita invertir más en su gente, no solo desde el punto de vista de la justicia social sino como única forma de dejar de ser un país subdesarrollado y convertirse en una nación moderna, eficaz, respetada y admirada en exterior”. Silva, Patricio, “Empresarios, neoliberalismo y transición democrática en Chile”, Revista Mexicana de Sociología 57 (1995): 18

³⁵ Silva, Patricio, “Empresarios, neoliberalismo y transición democrática en Chile”, Revista Mexicana de Sociología 57 (1995): 237

4. LA TRANSICIÓN DEL MODELO EN UN CLIMA DE CONSENSO

Tras la revisión de las declaraciones emitidas por el Ejecutivo en torno al rol del Estado y del crecimiento económico en esta nueva etapa, es posible establecer con claridad que el modelo presenta una continuidad desde el régimen militar hacia el primer gobierno de la Concertación, presentando elementos propios del neoliberalismo económico como por ejemplo la escasa participación del Estado en la conducción económica nacional y el establecimiento del mercado como el principal agente redistributivo de los recursos. Sin embargo, es posible reconocer que existen tres diferencias entre este y el neoliberalismo esencialista de la primera parte del régimen y el neoliberalismo pragmático de la década de los ochenta³⁶. La primera es que el neoliberalismo de este periodo, a diferencia de los anteriores, comienza a establecer una serie de políticas públicas para optimizar la efectividad del modelo económico mediante la búsqueda de una mayor inserción internacional del país como una forma de adaptar el modelo a los nuevos ciclos que experimenta la globalización económica³⁷ y segunda, hace referencia al énfasis que entrega el modelo a la equidad social, establecida como una forma de combatir las amplias desigualdades permitidas por los modelos anteriores. Una tercera diferencia con los modelos anteriores, es que su implementación se enmarca en un acuerdo que integra a varios sectores de la sociedad vinculado con la economía, como lo fue el “acuerdo marco” en el cual se establece un consenso sobre cómo debe operar el modelo en los próximos años. Generando un clima económico y social que permitió operar cómodamente a la democracia y permitir el crecimiento de la economía en un clima de cooperación y productividad.

Cabe señalar a su vez, que la articulación de un nuevo esquema democrático contribuyó a aumentar la circulación de capitales y a reactivar nuevas relaciones económicas, permitiendo que el modelo se desarrollara en un clima de cooperación

³⁶ Véase Fazio, Hugo, *La globalización en Chile: entre el Estado y la sociedad de mercado* (Bogotá: Colección sede Universidad Nacional de Colombia, 2004), capítulos V y VI

³⁷ Fazio, Hugo, *La globalización en Chile: entre el Estado y la sociedad de mercado* (Bogotá: Colección sede Universidad Nacional de Colombia, 2004), 128

y confianza que aumentó su efectividad para generar ingresos³⁸, los cuales se ven aumentados ya hacia los primeros meses. Al respecto, Alejandro Foxley, Ministro de Hacienda del gobierno de Aylwin, señala ante el Congreso Nacional el 26 de abril de 1990: *“El ajuste de la economía está funcionando. Todos los indicadores muestran una convergencia hacia niveles sostenibles en el tiempo”*³⁹

Por último, respecto a los argumentos utilizados para articular la legitimación del modelo económico, cabe revisar dos posturas que vienen desde el interior del gobierno. Por su parte Joaquín Vial, asesor del Ministerio de Hacienda durante el gobierno de Aylwin señala primeramente que esta legitimación fue una decisión consciente del gobierno y que responde a la imagen positiva que causaba el régimen militar debido al éxito económico alcanzado durante sus últimos años, la cual querían seguir replicando en dicho gobierno⁴⁰. Según Vial también responde al fuerte posicionamiento que el modelo tenía en los grupos empresariales de diversas tendencias políticas, lo que, en caso de transformarlo drásticamente, podría causar una fuerte división entre el sector privado y el gobierno, provocando cambios rupturistas en el proceso de ahorro e inversión que el gobierno busca desarrollar⁴¹.

Por su parte, el Secretario General de la Presidencia Edgardo Boeninger en una declaración emitida en el Primer Congreso Iberoamericano de Ciencias Políticas menciona que *“el gobierno de Patricio Aylwin cumplió con la misión de legitimar el modelo económico impuesto por la dictadura. Esta legitimación la decidió el Gobierno de Aylwin por su propia convicción”*⁴² Demostrando que al interior del gobierno existe claridad sobre lo que se busca realizar con el modelo, nivel de claridad que no es apreciado llamativamente en las intervenciones públicas del Ejecutivo durante el

³⁸ Fazio, Hugo, *La globalización en Chile: entre el Estado y la sociedad de mercado* (Bogotá: Colección sede Universidad Nacional de Colombia, 2004), 126

³⁹ Aylwin, Patricio, comp., *Mensaje presidencial*, 11 de marzo al 21 de mayo 1990. (Chile: Impreso en los talleres de La Nación, 1990), 78

⁴⁰ Fazio, Hugo, *Parada, Magaly, Veinte años de política económica de la Concertación* (Chile: LOM Ediciones, 2010), 7

⁴¹ Fazio, Hugo, *Parada, Magaly, Veinte años de política económica de la Concertación* (Chile: LOM Ediciones, 2010), 7

⁴² Fazio, Hugo, *Parada, Magaly, Veinte años de política económica de la Concertación* (Chile: LOM Ediciones, 2010), 7

periodo de Gobierno en cuestión, las cuales aparecen al leer entre líneas en sus declaraciones sobre crecimiento económico y desarrollo social.

5. CONCLUSIÓN

Podemos señalar que la legitimación del modelo económico neoliberal efectuada durante los primeros años del gobierno de Patricio Aylwin, fue realizada de manera premeditada, respondiendo a un contexto político interno y un contexto económico internacional, que demandaba acuerdos entre agentes sociales, económicos y políticos que venían arrastrando décadas de conflictos y una inserción competitiva de la economía nacional al contexto liberal globalizado de la economía hacia fines del siglo XX.

Como apreciamos, las ideas neoliberales se encuentran presentes en las declaraciones estratégicas del Ejecutivo referidas a las funciones que el Estado debe adoptar en este nuevo proceso y a la forma en que Chile debe alcanzar el crecimiento económico y el desarrollo social. Declaraciones que, en algunos casos, buscan cubrir con aires proteccionistas las injerencias que el mercado posee en la asignación de los recursos, como ocurre por ejemplo con la estrategia de “crecimiento con equidad”. Demostrando, por una parte, la sensibilidad existente entre las *masas ciudadanas* sobre el “libre mercado”, pudiendo percibir negativamente el pleno reconocimiento del neoliberalismo por parte de las autoridades, debido al fuerte impacto que tuvo la crisis de 1982 y la privatización de los servicios anteriormente controlados por el Estado en el imaginario ciudadano, y por otra parte, evidenciando que la Concertación busca desmarcarse desde el primer momento del discurso del libre mercado asociado a la derecha política, lo que podría eventualmente establecer rencillas con los grupos de izquierda más radical que conformaban la Concertación de Partidos por la Democracia en aquellos años.

Así es posible establecer que económicamente se aprecia una continuidad económica entre el periodo de la dictadura militar y el proceso democrático emprendido en la década de los noventa, proceso de mediana duración en el que se

manifiesta un modelo económico neoliberal que irá experimentando transformaciones conformes al contexto político interno, como lo fue el golpe de Estado y el ascenso de la derecha económica, la crisis de 1982 y la presión sociopolítica de la oposición y el comienzo de un proceso democrático respectivamente. Y respondiendo, a su vez, a las tendencias internacionales sobre la articulación de la política económica en torno a las ideas neoliberales, cercanas al Consenso de Washington.

Por otra parte es preciso reconocer que de ninguna forma esta aproximación a la comprensión del proceso de legitimación del modelo económico busca ser definitiva, reconociendo la importancia de realizar nuevos trabajos que no sólo incorporen un análisis discursivo en un periodo acotado de tiempo, sino que pretendan analizar las transformaciones que sufre el liberalismo económico desde una perspectiva de mediana o larga duración, que, a través del análisis de un universo mayor de fuentes primarias tanto políticas, como sociales y económicas, permitan despejar más efectivamente las intenciones configurativas del modelo. Transformaciones que en la actualidad son demandadas por una ciudadanía muy diferente a la de los años noventa, la cual busca no sólo reformar algunos de los principios redistributivos del modelo, sino que también busca hacerse parte de estos cambios a través de la participación real en decisiones y acuerdos vinculantes, ya no por medio de la representación a la que estábamos habituados en épocas pasadas.

6. BIBLIOGRAFÍA

Arriagada, Arturo, Navia, Patricio. 2006. Jefes de campaña en elecciones presidenciales en Chile, 1970-2005. Documentos de trabajo ICSO 12: 1 – 21.

Aylwin, Patricio, comp. 1990. Mensaje presidencial, 11 de marzo al 21 de mayo 1990. Chile. Impreso en los talleres de La Nación.

Aylwin, Patricio, comp. 1994. Crecimiento con equidad. Discursos escogidos 1992-1994. Chile. Editorial Andrés Bello.

Diccionario de la Real Academia Española, <http://dle.rae.es/?w=diccionario>. (consultada el 20 de septiembre de 2016).

Discurso del S.E. Presidente de la República. Patricio Aylwin Azocar, en Estadio Nacional. Centro de Estudios Miguel Enriquez, http://www.archivochile.com/Gobiernos/gob_paylwin/de/GOBdeaylwin0003.pdf (consultada el 03 de octubre de 2016).

Fazio, Hugo, Parada, Magaly. 2010. Veinte años de política económica de la Concertación. Chile. LOM Ediciones.

Fazio, Hugo. 2004. La globalización en Chile: entre el Estado y la sociedad de mercado. Bogotá. Colección sede Universidad Nacional de Colombia.

Foxley, Alejandro. 2008. Experimentos neoliberales en América Latina. Chile, Alfabetá impresiones: colección Estudios del Cieplan.

Martínez, Rubí, Soto, Ernesto. 2012. El consenso de Washington: La instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura* 37: 35-64.

Meller, Patricio. 1997. Un siglo de economía política chilena (1890-1990). *Perspectivas* 1: 347 - 374.

Méndez, Leonardo. 1995. El carácter neoconservador del liberalismo. En *Neoliberalismo*. Universidad Iberoamericana, Centro de Investigación Universitaria, 9 - 19. México: Ciudad de México.

- Ornelas Delgado, Jaime. 2000. La Ciudad bajo el neoliberalismo. Papeles de Población 6: 45 – 69.
- Ouliaris, Sam, 2011. ¿Qué son los modelos económicos? Cómo tratan de simular la realidad los economistas. Finanzas & Desarrollo 48: 46-47.
- Puello-Socarrás, José Francisco. 2015. Neoliberalismo, Antineoliberalismo, Nuevo Neoliberalismo. Episodios Y Trayectorias Económico-Políticas Suramericanas (1973-2015). En Neoliberalismo en América Latina. Crisis: Tendencias y alternativas. Base Investigaciones Sociales, 19 – 42. Paraguay: Humaitá.
- Silva, Patricio. 1995. Empresarios, neoliberalismo y transición democrática en Chile. Revista Mexicana de Sociología 57: 3 – 25.
- Vargás, José Gpe. 2007. Liberalismo, Neoliberalismo y Postneoliberalismo. Revista Mad 17: 66 – 89.